

Reseñas

MARTÍNEZ VÁZQUEZ, MONTSERRAT, ed.: *Gramática de construcciones: Contrastes entre el inglés y el español*. Huelva: Grupo de Investigación Gramática Contrastiva, 2003. Pp. 187. ISBN: 84-607-6549-0.

I.

Este nuevo volumen publicado por el Grupo de Investigación Gramática Contrastiva de la Universidad de Huelva reúne, al igual que otros anteriores elaborados en el seno del mismo, diversos trabajos originales de investigación de sus miembros.

Tras una lectura detenida, como necesariamente reclama la densidad de la obra, merece destacarse, antes que cualquier otro rasgo, su unidad, coherencia y cohesión. Ello se manifiesta tanto en el paralelismo de los contenidos de los cuatro estudios que la conforman como en la metodología de trabajo que los sustenta e igualmente en su organización interna. Es patente, además, la base teórica que cimienta las cuatro contribuciones y su influencia directa en las mismas.

Llama la atención también la uniformidad del estilo expositivo de los artículos de las profesoras Ron Vaz, Rodríguez Arrizabalaga y González Romero. Ello revela la labor de equipo que se vislumbra tras estos estudios, apuntada en la Introducción de la profesora Martínez Vázquez, responsable de este proyecto de investigación en lingüística de contrastes. La contribución del profesor González García, redactada en inglés (al contrario que las anteriores), muestra su propia idiosincrasia en lo tocante al estilo de argumentación y elaboración, pero entronca perfectamente con el hilo conductor teórico-descriptivo de esta publicación.

El libro está muy bien articulado en un todo perfectamente cohesionado en el que la Introducción (págs. 7-16), sucinta pero muy clarificadora, encabeza cuatro estudios que vienen inspirados por un mismo modelo teórico –la “Gramática de Construcciones”– y, por tanto, comparten objetivos paralelos en ámbitos lingüísticos diferenciados que tienen, eso sí, como denominador común la sintaxis verbal en inglés y español.

Se trata, según el orden de presentación, de los artículos “Reconstructing object complements in English and Spanish”, (págs. 17-58), por Francisco González García;

“Los verbos de posesión en inglés y en español”, (págs. 59-90), por Pilar Ron Vaz; “Sobre verbos de cambio ingleses y españoles: las clases de ‘breaking’ y ‘cutting’ frente a las de ‘romper’ y ‘cortar’”, (págs. 91-140), por Beatriz Rodríguez Arrizabalaga; y, finalmente, “Los verbos psicológicos en inglés y en español” (págs. 141-187), por Luisa González Romero.

Estamos claramente ante la aplicación práctica, en el ámbito de la lingüística contrastiva, del modelo de Goldberg (1995) a una selección de clases semánticas verbales, sus estructuras de complementación y “alternancias diatéticas” (*i.e.* alternancias en la expresión de los argumentos del verbo –*vid.* Levin 1993: 2; Martínez Vázquez 1998: 73-193).

II.

Mientras que los artículos de las tres autoras citadas parten de clases semánticas concretas de verbos para el posterior estudio de sus principales estructuras dependientes en inglés y español, el primero de los trabajos mencionados –“Reconstructing object complements in English and Spanish”– arranca con la selección de una variante de la tradicionalmente denominada estructura “complejo-transitiva” (Quirk *et alii* 1985: cap. 16), concretamente la conformada por un sintagma nominal que precede a otro adjetival o nominal, “a verbless complement construction”, en palabras de González García. Su objetivo central es llegar a identificar un conjunto de rasgos semánticos y pragmáticos propios de dicha construcción en su utilización conjunta con diversas clases semánticas de verbos: percepción mental, percepción física, volición, preferencia y comunicación oficial. El autor consigue plenamente sus metas descriptivas, que se concretan en la propuesta de un perfil semántico-pragmático propio para la denominada por él “subjective-transitive construction”, que caracteriza la estructura de complementación antes citada y la individualiza frente a estructuras alternativas como la cláusula de infinitivo o la de verbo en forma personal, también dependientes de estos tipos de verbos. Más concretamente, González García identifica el rasgo común “direct, personal, categorical involvement” en esta construcción y constata la perfecta adecuación de éste con el significado de las clases verbales mencionadas. Consigue así una muy convincente explicación semántica para un fenómeno sintáctico y ello le conduce, además, a defender con hondos conocimientos teóricos y prácticos la motivación semántica de la sintaxis y la adecuación descriptiva del modelo de Gramática de Construcciones.

El segundo artículo, “Los verbos de posesión en inglés y en español”, escrito por Pilar Ron Vaz, comienza definiendo el campo de la posesión y sus subcampos léxicos, la relación de ésta con los conceptos de localización y estado, y aborda el análisis de una selección amplia de verbos ingleses y españoles y de las principales construcciones que expresan “la transferencia de la posesión” (pág. 76): “la estructura del movimiento causado”, “la estructura ditransitiva”, “la estructura del beneficiario” y “la estructura completa”. La autora comprueba que la conceptualización de la posesión en español y en inglés es similar y que su proyección sintáctica también lo es. Una excepción es la estructura ditransitiva, que no existe en español.

El tercer estudio es “Sobre verbos de cambio ingleses y españoles: las clases de ‘breaking’ y ‘cutting’ frente a las de ‘romper’ y ‘cortar’”, por Beatriz Rodríguez Arrizabalaga. Como indica el subtítulo, el concepto “cambio de estado”, que preside esta investigación, se concreta en el estudio de las clases semánticas citadas, que “implican una mutación en la integridad material de una entidad X” (pág. 91). Tras el estudio pertinente de un amplio número de predicados pertenecientes a éstas en ambas lenguas, la autora demuestra fehacientemente que el comportamiento sintáctico de unos y otros es bastante semejante tanto en inglés como en español. Ello le lleva a refutar bastantes datos aportados al respecto por la monografía de Levin (1993) y a defender la conveniencia de la inclusión de ambos tipos en una sola clase verbal. Más concretamente, Rodríguez Arrizabalaga examina estos verbos a la luz de ocho parámetros diatéticos aportados por Levin (1993), también denominados “alternancias”: “la incoativo/causativa”, “la media”, “la de sujeto instrumental”, “la de la propiedad característica del sujeto instrumental”, “la relación posesiva en el entorno predicativo de estos verbos”, “la de la ascensión del poseedor de una parte del cuerpo”, “la conativa” y “la resultativa”; el análisis de estas dos últimas se ve, además, apoyado por la descripción de ambas como “construcciones con estructura argumental propia” en el modelo de Goldberg (1995). Finalmente, son objeto de atención la omisión del argumento “paciente” de estos verbos, su uso en la construcción “X’s way” y su significado de movimiento en ciertas estructuras. A lo largo de este denso estudio contrastivo, se ponen de manifiesto puntos de coincidencia y disparidad entre las dos lenguas, como era de esperar.

Por último, el artículo de Luisa González Romero, “Los verbos psicológicos en inglés y en español”, muestra planteamientos metodológicos muy similares a los dos anteriores. Su autora revisa los principales estudios específicos de estos verbos en ambas lenguas, define estos predicados y acota un buen número de ellos para su posterior descripción. El estudio de corpus, que toma también como punto de partida las estructuras sintácticas que Levin (1993) señala para estos verbos, arroja datos fiables acerca de las siguientes alternancias diatéticas: “la causativa”, “la pasiva”, “la media” (área de especialización de la autora), “la del objeto genérico”, “la del poseedor o su atributo como sujeto”, “la extraposición del sujeto clausal”, “la resultativa”, “la del poseedor y el atributo como objetos”, “la alternancia de *as/como*” y el “objeto directo clausal”. Algunas de estas estructuras –la resultativa y la media– son también descritas como “construcciones” con un significado autónomo. El artículo confirma los datos sintácticos aportados por Levin (1993), demuestra que los verbos psicológicos no pueden clasificarse del mismo modo en inglés y en español y, por último, pone de manifiesto elementos de afinidad y contraste entre ambas lenguas.

III.

Desde una perspectiva externa, ajena al modelo denominado “Gramática de Construcciones”, los planteamientos teóricos de éste, tal como se reflejan y aplican en los cuatro estudios, se muestran atractivos y muy sugerentes, especialmente todos aquellos que subrayan la importancia de los factores semánticos y pragmáticos en el

hecho lingüístico. El lector se siente invitado a conocerlo en profundidad para comprobar si es factible su aplicación sistemática a un espectro más amplio de estructuras y predicados verbales. Llama particularmente la atención la afirmación central en este paradigma teórico, según la cual las construcciones son unidades independientes del tipo de unidad rectora con la que se utilizan y la forma y significado de éstas, al menos en parte, son ajenos a la misma (cf. pág. 161).

Tal vez ese carácter autónomo de una construcción y su correlación con el predicado verbal sea el elemento nuclear, más complejo y delicado en la descripción de la sintaxis oracional en el modelo de Goldberg. Frente a aquellos enfoques centrados en el verbo –por ejemplo, la monografía de Levin (1993), que describe las alternancias diatéticas propias de una gran variedad de clases semánticas de verbos ingleses y establece así una clara relación entre el significado verbal y las estructuras de complementación–, Goldberg (1995) defiende la independencia de las construcciones y su relevancia para el procesamiento del lenguaje por parte de los hablantes nativos y para su adquisición en la infancia.

Sin embargo, desde un ángulo más distante, parece aconsejable intentar explicar los fenómenos lingüísticos propios de la complementación verbal desde la óptica de una necesaria interacción entre el concepto teórico de “construcción” y el semantismo verbal, siempre tan influyente en la complementación y, por ende, en la sintaxis oracional.

Precisamente la lectura de la obra objeto de esta reseña sugiere que, junto a la carga semántica de ciertas construcciones establecidas o de su “estructura argumental”, es el significado del predicado verbal el que hace posible la aparición conjunta de éste y una estructura determinada. Así sucede, por ejemplo, con la construcción resultativa, según se reconoce abiertamente en la página 175 (“el sintagma resultativo únicamente puede aplicarse a aquellos argumentos que potencial, aunque no necesariamente, sufren un cambio de estado como consecuencia de la acción que el verbo denota”) y en las páginas 119 y 122 (“el cambio de estado [...] en la construcción resultativa [...] no procede del significado individual de ninguno de sus constituyentes [sino que está] implícito en el significado verbal”). Lo mismo ocurre con la denominada “subjective-transitive construction”, según se explica en la página 39 (“the general constructional meaning X (NP₁) EXPRESSES A DIRECT / PERSONAL / CATEGORICAL INVOLVEMENT OVER Y (NP₂ XPCOMP) is further elaborated by the lexical semantics of each verb class [...] thus yielding the specific constructional senses outlined [above]”). En realidad, tomar como punto de partida de la investigación (como se hace en los artículos segundo, tercero y cuarto) unas clases semánticas concretas de verbos para estudiar sus estructuras sintácticas ya supone reconocer la trascendencia del significado verbal en los fenómenos sintácticos que se pretenden describir.

Ante estas evidencias, parece, pues, adecuado o conveniente optar por una postura intermedia, como la expuesta en la página 165: “la propia Goldberg (1995: 16, 24) enfatiza la necesidad de reconocer la interacción entre el verbo y la construcción y aclara que el significado de una estructura en particular es el resultado de integrar el significado de las unidades léxicas que la componen con el significado de la construcción que la estructura ejemplifica”. Esta idea, en nuestra opinión, es una significativa matización a la definición estándar o clásica de “construcción” propuesta por Goldberg (1996: 68), reproducida por la profesora Martínez Vázquez en la Introducción (pág. 13): “A construction is defined to be a pairing of form with meaning/use such that some aspect of the form or some

aspect of the meaning/use is not strictly predictable from the component parts or from other constructions already established to exist in the language". A los ojos del lector no iniciado en este modelo teórico, probablemente la clave para entender en su justa medida tal definición esté en las palabras "some aspect of the form or some aspect of the meaning/use" y, en particular, en la expresión "some", marcadamente integradora y no excluyente, que deja entreabierta una puerta para abogar por la influencia del propio semantismo del verbo en su uso conjunto con estas construcciones.

En tal dirección creemos que puede precisamente apuntar la noción de "fusión entre el significado de la construcción y el significado léxico del verbo", invocado por Boas (2002) y citado por Ron Vaz en la página 61.

IV.

En otro orden de cosas, está fuera de toda duda que los objetivos trazados en la Introducción –abordar un estudio contrastivo de las construcciones de varios campos semánticos del español y el inglés– se han conseguido cumplidamente. Uno de los logros evidentes de estos cuatro trabajos es constatar que ambas lenguas muestran un parecido muy significativo en gran parte de las estructuras analizadas.

En general, se aprecia un tratamiento bastante equilibrado de las semejanzas y diferencias de estas dos lenguas en lo concerniente a las estructuras y verbos objeto de estudio, si bien es verdad que la exposición siempre parte del inglés y en ocasiones puede inclinarse un tanto más hacia la lengua inglesa. Ello no debiera extrañarnos, si tenemos en cuenta la formación académica eminentemente anglística de los miembros de este Grupo de Investigación.

A pesar de ello, destacan en todo momento los hondos conocimientos que exhiben los cuatro estudios acerca del estado de la cuestión en la lingüística española, en particular, en lo concerniente a la sintaxis de las clases semánticas de los verbos objeto de análisis en este volumen.

Por otra parte, la metodología deductiva de trabajo resulta muy acertada, ya que, como desarrollo y aplicación natural de los principios teóricos invocados, se lleva a cabo una amplia selección y correcta interpretación de datos lingüísticos procedentes de corpus muy representativos de la lengua inglesa –*BNC*, *ICE-GB* y *COBUILD*, entre otros–, así como del principal corpus español actual –*CREA*. El desarrollo de la argumentación y descripción propuesta en los cuatro artículos se ve en todo momento apoyado por una gran riqueza de ejemplos y textos ingleses y españoles.

Quizás, eso sí, sería deseable conocer con más detalle el volumen real de la evidencia lingüística manejada. En algunos artículos el lector encuentra expresiones como "se ha hecho un estudio de un corpus de oraciones seleccionadas del *BNC*, el *ICE* y el Word Bank de *COBUILD* en inglés", (pág. 64), "los resultados obtenidos en mi análisis de corpus" (pág. 110) o "en el corpus que he analizado no hay constancia [...]" (pág. 177), que no puede valorar en su justa medida, dadas las dimensiones formidables de algunos de estos corpus, como el *Bank of English* o el *British National Corpus*. ¿Se ha examinado la totalidad de éstos o una selección de los mismos? El primer artículo es el único que proporciona información explícita al respecto (*vid.* págs. 41 y 50, nota 20). De manera

similar, existe cierta vaguedad acerca de la versión del corpus *COBUILD* empleado. ¿Se trata del *Bank of English* (450 millones de palabras), del llamado *Wordbank* (5 millones de palabras), incluido en la versión 1.0 de *Collins Cobuild on CD-ROM*, o de *Wordbanks Online*, muestra de 56 millones de palabras a la que se accede a través de Internet?

No obstante, el estudio de corpus que sigue a la necesaria fundamentación teórica inicial en cada artículo aporta evidencias bien fundamentadas y muy sugerentes acerca del comportamiento sintáctico-semántico-pragmático de unos patrones oracionales determinados, tanto en inglés (corroborando en ocasiones datos aportados por Levin (1993) y cuestionándolos en otras) como en español. Ello conduce a una gran riqueza de datos acerca de semejanzas y diferencias concretas en el comportamiento sintáctico de ciertas clases semánticas de verbos en inglés y sus correspondientes en español. Indudablemente, los cuatro trabajos deben gran parte de su profundidad a su propia génesis: en todos los casos se trata de estudios derivados de sólidas tesis doctorales. Ello aporta gran solvencia a las afirmaciones y planteamientos teóricos que se exponen y fiel reflejo de todo ello es no sólo la densa descripción que se propone sino el muy importante aparato teórico que se exhibe, como bien muestran las notas tan minuciosas al final de cada artículo y el vasto soporte bibliográfico.

V.

En conjunto, la obra constituye una sólida muestra de análisis lingüístico contrastivo, bien inspirado teóricamente, de correcta factura a nivel metodológico y con sustanciales aportaciones descriptivas para las dos lenguas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOAS, HANS (2002). On constructional polysemy and verbal polysemy in Construction Grammar. En Samiian, Vida, ed., 126-139.
- BROWN, KEITH y JIM MILLER, eds. (1996). *Concise Encyclopedia of Syntactic Theories*. London: Elsevier.
- GOLDBERG, ADELE (1995). *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- GOLDBERG, ADELE (1996). Construction Grammar. En Brown, Keith y Jim Miller, eds., 68-71.
- LEVIN, BETH (1993). *English Verb Classes and Alternations. A Preliminary Investigation*. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, MONTSERRAT (1998). *Diátesis. Alternancias oracionales en la lengua inglesa*. Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- QUIRK, RANDOLPH, SIDNEY GREENBAUM, GEOFFREY LEECH y JAN SVARTVIK (1985). *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London: Longman.
- SAMIIAN, VIDA, ed. (2002). *Proceedings of the 2000 Western Conference on Linguistics*. Vol. 12. Fresno, CA: Department of Linguistics, California State University.

Alfonso RIZO RODRÍGUEZ
Departamento de Filología Inglesa. Universidad de Jaén

MARTÍN, FÉLIX (2003) *Walt Whitman*. Madrid: Editorial Síntesis, 175 pp. ISBN 84-9756-134-1

La editorial Síntesis acaba de publicar, con el número 73 de su colección *Historia de la Literatura Universal*, el volumen *Walt Whitman*, de Félix Martín Gutiérrez. La colección se compone de títulos que van orientados al estudiante universitario con el fin de que entienda las claves concretas que han ido conformando el panorama de la historia de la literatura universal. Es pues, ante todo, una colección de interés divulgativo, cuyos volúmenes se presentan con formato de manual. Este libro en concreto lo forman diecisiete capítulos (más un prólogo) coronados por una selección de textos informativos de diversa índole (biográficos, pero también culturales, ideológicos, filosóficos, históricos, etc.), un “Índice nominal” (que quizá hubiera debido llamarse “Glosario onomástico”), un “Glosario de materias” a modo de apéndice aclaratorio, una “Cronología” y una lista bibliográfica que no escatima títulos de reciente publicación.

Las dimensiones del ensayo, por supuesto, no permiten desarrollar un trabajo entero de investigación (tampoco es la intención del libro), pero el texto presentado, sin duda, no deja de sugerir posibles líneas de investigación que acaso puedan matizar, complementar, quizá analizar en profundidad, las muchas dificultades críticas que se dan en *Hojas de hierba*.

El autor conoce muy bien los escollos que se presentan a la hora de esbozar vida y obra de Walt Whitman en dicho formato. Es consciente de los vicios que se han venido dando en las diferentes obras críticas sobre el poeta de Camden y los sortea con bastante pericia. Destacan entre éstos la falta de rigor con que se ha evaluado el peso específico de la condición homosexual del poeta en su obra literaria, la pertinencia de determinadas exégesis de carácter religioso, etc. Ahora bien, de entre tantos obstáculos, descuella con diferencia la dificultad manifiesta que siempre ha encontrado la crítica para separar al escritor del símbolo, es decir, a la persona del mito. Por ello, como escribe el propio autor:

La extraordinaria fascinación que siguen produciendo vida y obra se reparte por igual entre el magnetismo de la personalidad poética que crea *Hojas de hierba* y el papel central que su autor ocupa en la cultura americana. Tal vez esta segunda faceta de Whitman ha adquirido un relieve especial en nuestros días, dado el interés creciente en el multiculturalismo y las exigencias de la América multirracial posmoderna. La obra de Whitman ofrece efectivamente panoramas espectaculares de diferenciación lingüística, racial y cultural, así como de experimentación artística dentro de una visión global de integración social que bien puede justificar que algunos especialistas le sitúen entre los maestros de la “imaginación sociológica” americana (pág. 11).

En efecto, no se discute la relevancia de Whitman como objeto simbólico de referencia (es decir, como “maestro de la imaginación sociológica americana”) sino que, al contrario, por la reciente revalorización que ha experimentado el poeta, se intentan explorar las líneas de evolución ideológica que puedan explicar la progresiva formación de la identidad del Whitman-poeta a través, sobre todo, de su trasunto literario,

es decir, de la voz multiforme, plural, proteica y, sobre todo, *democrática* que resuena en los versos de *Hojas de hierba*.

El libro no es una biografía, pero tampoco una reseña de la ingente obra de Whitman. Es, en todo caso, una *Biographia literaria*, es decir, un panorama de la evolución ideológica que se da en la poética del escritor norteamericano. El texto, además, intenta aunar los testimonios más felices que de la obra de Whitman se han ofrecido por una parte y las líneas de investigación que, más recientemente, se han iniciado en el ámbito de la crítica *whitmaniana* por otra. El inextricable vínculo que une la evolución de la vida con la obra del poeta permiten al autor recorrer los distintos recodos ideológicos que presenta el desarrollo literario del poeta. Sólo en los dos primeros capítulos (“Long Island” y “Periodista en Manhattan”) predomina un talante exclusivamente biográfico. Se presentan en ellos algunos de los episodios de la vida del escritor que lo predispusieron (sobre todo ideológicamente) a acometer la obra que marcaría su vida. Hace hincapié el autor en los condicionantes familiares y en los avatares de índole formativa que lo llevaron a ejercer la profesión de periodista durante su juventud, pero no olvida, en modo alguno, identificar, explicar y discutir las influencias ideológicas y culturales que marcaron dichas peripecias.

Los capítulos del tercero al séptimo (“Exploración del paisaje político”, “Exploración del panorama cultural”, “Poeta del cuerpo y del alma”, “¿Una biblia para la Nación?” y “Escenografía para un arte democrático”) se ocupan, por otra parte, de la lenta composición de *Hojas de hierba*. El criterio que en este caso utiliza el autor no se adecua a una estricta línea cronológica. Antes al contrario, emplea éste una explicación que pudiera parecer desordenada o, cuando menos, falta de criterio, pero que, en realidad, se apoya en una serie de intuiciones que van levantando las capas de “hojas de hierba” con que se construye el *yo poético* americano por excelencia. Se presta atención a la relación problemática que mantuvo Whitman con el sistema político bipartidista americano (“Exploración del paisaje político”). También se analiza el papel relevante que desempeñó la formación artística y cultural en el poeta, sobre todo en lo que se refiere a su gusto e interés por la fotografía primitiva (“Exploración del panorama cultural”). Se pasa después a investigar las claves ideológicas que propiciaron, en sus inicios, una reevaluación poética de la idea del *cuerpo* y, posteriormente, la proyección de dicha idea en el concepto de naturaleza humana por parte de Whitman (“Poeta del cuerpo y del alma”). Es fundamental este capítulo, pues identifica y estudia los órganos vitales que desarrollan la poética de Whitman: en concreto, el erotismo, la enigmática fascinación que le producía al poeta la relación entre fisiología y comportamiento (resulta sorprendente descubrir la fe ciega que Whitman tenía en la frenología) y, en fin, la dimensión mística que el poema alcanza, paradójicamente, como consecuencia de esta ingente celebración del cuerpo. De la proyección mística del *Hombre*, se pasa a discutir la dimensión religiosa de la obra de Whitman (“¿Una biblia para la nación?”) antes de evaluar la pluralidad de voces poéticas que han ido surgiendo *por mor* de la lenta composición orgánica del poema (“Escenografía para un arte democrático”).

Y es que, en efecto, el autor insiste en que el mito *Whitman* no es sino la composición de un símbolo que se ha ido construyendo con los mimbres de una voz plural en continua expansión orgánica. El origen está en la reevaluación natural (pero tam-

bién espiritual) del cuerpo, que ahora pasa a ser la fuente de la cual emanan los estímulos causantes de las emociones tanto poéticas como espirituales. Pero en lugar de quedarse en un plano hedonista de imposible relevancia ideológica, *Hojas de hierba* evoluciona hacia la incardinación del cuerpo con la tierra, el pueblo y la comunidad en un concepto complejo que Whitman entiende como *Democracia* (en este apartado resulta muy reveladora la aparición del término *adhesiveness* y su función como puente entre el estímulo puramente erótico del cuerpo y la construcción dinámica de la comunidad). La forma elegida por el autor para explicar esta construcción del Whitman-símbolo es acertada en tanto deconstruye la lenta sedimentación ideológica de *Hojas de hierba*, pues toma como base principal un criterio cultural (la exploración y el análisis de los diversos aspectos ideológicos de la obra de Whitman y cómo se entrelazan unos con otros) pero lo presenta en torno a unos ejes cronológicos que permiten reconstruir (en perspectiva histórica) el proceso mismo de creación poética.

El ensayo culmina con los capítulos sobre la guerra de secesión y la reconstrucción nacional (“Whitman y la guerra civil”, “Cara y cruz de la reconstrucción” y “Canto de despedida”). Se separan un poco estos capítulos de la línea expositiva anterior por razones propias de contenido. En efecto, la catástrofe nacional de la guerra marca una separación brusca entre las convicciones ideológicas de Whitman, con lo que las *Hojas de hierba* posteriores al conflicto no pueden explicarse con el mismo trasfondo de evolución política que se ha venido utilizando hasta ahora. Se pasa del órgano poético al texto comprometido; de la *evolución* a la *revolución*. El autor vuelve entonces a un plan con predominio del criterio biográfico, pero que no descuida el análisis ideológico fijado en los objetivos del ensayo. La ambigüedad política que mantuvo Whitman en los conflictos raciales del momento, su creciente popularidad y participación (al menos como voz alentadora) en el proceso de reconstrucción nacional y la producción de sus últimos textos son los temas principales de los capítulos finales.

Es necesario incluir aquí un último comentario sobre la presentación y el formato del texto. No hay duda de que la editorial Síntesis ha cuidado mucho tanto la imagen como la disposición tipográfica del volumen (siguiendo, claro, el formato de la colección). El diseño es moderno, el texto está bien presentado, es legible para el estudiante universitario que se inicia en la materia, favorece la localización de pasajes concretos y goza de unas dimensiones manejables para el estudio académico. Ahora bien, presenta graves erratas (hasta dieciocho en el cuerpo central del texto) que, creo, la propia casa editorial debería corregir en la próxima reimpresión, pues mina la credibilidad no sólo del volumen sino, acaso, la de la colección entera. Algunas de estas erratas son flagrantes (“ambajes” por “ambages” pág. 34 o “Alamaba” por “Alabama” pág. 95); otras, las más, revelan, como poco, descuido a la hora de revisar las últimas pruebas de imprenta: Henry Wadsworth Longfellow aparece como “Lonfellow” en las páginas 85 y 156 (esta última es la entrada en el “Índice nominal”) pero recibe su ortografía común (“Longfellow”) en las páginas 25, 87 y 167; eso sin contar las diferentes grafías que recibe el topónimo Manhattan (“Manhtattan” pág. 96; la grafía “Manhahatta”, que aparece en la página 97, corresponde a la forma etimológica del topónimo, pero también lleva una errata, pues debería decir “Mannahatta”, que es la forma que escribe Whitman). Con todo, las más molestas, además de las más abundantes, son las confusiones de cifras que se dan en las fechas. No son *equivocaciones* del autor, pues,

según el contexto, en todos los casos se dan ya diferencias de cien años, ya transposiciones de decenas por centenas que resultan fácilmente reconocibles. En efecto, se confunde el año 1932 por 1832 en la página 18; en la 48 aparece el año 1951 donde debería leerse 1851; el año 1838 es el mayor damnificado, pues aparece como 1938 hasta en dos ocasiones (páginas 27 y 94); también se confunde 1968 por 1868 (pág. 115), 1783 y 1785 por 1873 y 1875 (pág. 125) y se omite la cifra de las decenas (“4 de julio” por “14 de julio”) en la fecha del asalto a la Bastilla (14 de julio de 1789, pág. 15), creando una confusión histórica de intrincada solución. Puede tacharse de puntilloso al reseñador, pero es que las erratas de este tipo resultan especialmente graves si se evalúa la intención didáctica y divulgativa del texto que nos ocupa. Aún así, no tenga el lector la menor duda de que la editorial es la responsable última de estos gazapos, pues va entre sus obligaciones la composición cuidadosa de la imprenta. Una buena revisión de las pruebas, seguro, hubiera mejorado la calidad final del volumen.

Con todo, hay que saludar la aparición de este estudio monográfico sobre Walt Whitman, pues se trata de un texto serio y consistente que, desde un enfoque divulgativo, puede resultar de provecho tanto para el investigador experto como para el estudiante no iniciado. En efecto, es justo afirmar que el libro, en su conjunto, alberga cualidades didácticas a la vez que mantiene el rigor necesario para convertirse en un claro referente dentro del corpus académico sobre Whitman en España.

Eduardo VALLS OYARZUN
Departamento de Filología Inglesa II.
Facultad de Filología.
Universidad Complutense de Madrid